

# Noticia

## *In memoriam*

### François Chevalier (1914-2012)

NOTA NECROLÓGICA



Lo conocí en el verano de 1981, hace 31 años. En esa ocasión, el doctor François Chevalier había venido a México para dar la conferencia inaugural del Coloquio “Después de los Latifundios”, organizado por Heriberto Moreno en El Colegio de Michoacán. A principios de julio de ese año, recibí una llamada de don Luis González, en ese tiempo presidente de El Colegio de Michoacán, para invitarme a un recorrido por la costa que harían varios amigos con el doctor Chevalier. La idea era hacer una excursión por las comunidades nahuas de Maquilí, Aquila, Ostula, Coire, Pómaro y Maruata, que Chevalier había visitado en diciembre de 1947 y mayo de 1948, con el doctor Ernesto de la Torre Villar.

Don Luis me dijo que Chevalier estaba muy interesado en ver los cambios que se habían experimentado en la región, a partir de la construcción de la carretera costera. Me contó que el historiador francés ya había leído mi libro *El suroeste de Michoacán. Estructura económica y social, 1821-1851*, que se había publicado a fines de 1979. Le había expresado su interés de conversar conmigo algunos aspectos del libro referentes a la costa. Quedamos de vernos en Tecomán, pero un retraso en el camión en que viajé de Coalcomán a Colima, nos impidió hacer contacto y tuve que volver a Morelia.



Unos días después, el 7 de agosto llegué temprano al lugar en el que se desarrollaría el coloquio. Luego de la inauguración, al iniciar su conferencia, Chevalier preguntó: “Quisiera saber si aquí en el auditorio se encuentra Gerardo Sánchez, para decirle que estoy apenado por no haber podido encontrarnos en la costa, tal vez los administradores del hotel no le dieron mi recado que habíamos salido, pero que mi esposa lo esperaba para alcanzarnos en San Juan de Alima”.

Ese día, el doctor Chevalier y su esposa Josephe me invitaron a comer en Zamora, conversamos durante casi dos horas. Me dijo que estaba sorprendido por los cambios que había visto en la costa. En su opinión, se habían dado más transiciones en las dos últimas décadas que en los siglos anteriores. Me animó a que siguiera estudiando la historia agraria michoacana. Hizo hincapié en lo urgente que era estudiar las transformaciones agrarias experimentadas por los pueblos indígenas a partir de la independencia. Le parecía que los aspectos que yo había abordado en mi estudio sobre los procesos de arrendamiento, fraccionamiento y reparto de las tierras comunales en el siglo XIX, eran fenómenos reveladores que no habían sido abordados, hasta entonces, en la historiografía mexicana. Para mí, ese encuentro resultó estimulante y me llevó a la relectura de su clásico libro: *La formación de los latifundios en México*. Más tarde, descubrí el gran valor etnográfico y testimonial que contenían las fotografías del paisaje y la gente que Chevalier había tomado en el trayecto de Coalcomán a Ostula en aquel viaje realizado en 1947, cuando recorría el mundo rural mexicano para entender los escenarios geográficos y sociales de su tesis doctoral.

François Chevalier fue un notable historiador francés del siglo XX, apasionadamente interesado en la historia de México y América Latina. Nació el 27 de mayo de 1914 y falleció el 4 de junio del presente año. Entre 1933 y 1936 cursó la licenciatura en

Historia y Geografía en la Facultad de Letras de la Universidad de Grenoble. Más adelante, hizo el doctorado en las mismas materias en la Universidad de La Sorbona, París y defendió su tesis doctoral *La formation des grands domaines au Mexique: terre et société aux xvie-xviii siècles* el 2 de abril de 1949, ante un jurado integrado por los célebres historiadores americanistas Marcel Bataillon, Fernand Braudel, Charles-André Julien, Robert Ricard y Paul Rivet. La tesis fue resultado de largas jornadas de investigación documental en los archivos de Indias de Sevilla y General de la Nación de México, además de sus amplios recorridos a caballo, en moto y en automóvil por los paisajes rurales mexicanos, que registró paso a paso con su cámara fotográfica.



Fuente: François Chevalier y Javier Pérez Siller, *Viajes y pasiones, Voyages et passions México*, IEAL-FCE, 1998, p. 71.

François Chevalier en su “Harley Davidson”, 1947

Poco después de alcanzar el doctorado, el 1° de junio de 1949, François Chevalier contrajo matrimonio con Josephe Charvet, jovial mujer que lo acompañaría el resto de su vida. De 1949 a 1962,

Chevalier dirigió el Instituto Francés para América Latina, institución en la que promovió la organización de las célebres “Mesas redondas de historia comparada”, que reunieron a los más importantes historiadores, artistas e intelectuales mexicanos, franceses y latinoamericanos para analizar diversas temáticas. Más adelante, entre 1967 y 1979, dirigió la Casa Velázquez en Madrid y entre 1969 y 1983, ocupó la primera Cátedra sobre América Latina en la Universidad de París 1, Sorbona, en la que estimuló numerosas investigaciones de tesis doctorales sobre temáticas mexicanistas y latinoamericanas.

La amplia obra historiográfica de François Chevalier se ve reflejada en por lo menos cinco grandes libros, 21 artículos sobre diversos temas de la historia de México y otros tantos sobre los procesos históricos de América Latina. Por su labor académica e intelectual, el doctor Chevalier recibió diversos reconocimientos de instituciones y gobiernos en Francia, México, Chile, España, Argentina y Haití. Una de esas distinciones fue la Condecoración del Águila Azteca, que le otorgó el gobierno mexicano por sus aportes al estudio de la historia agraria mexicana y al fortalecimiento de las relaciones e intercambios culturales entre México y Francia.

En mi formación como historiador, al igual que otros universitarios mexicanos interesados en el conocimiento del pasado, mucho influyó sin duda, la lectura que como estudiantes hicimos de la obra principal de Chevalier sobre la historia de México: *La formación de los grandes latifundios en México. (Tierra y sociedad en los siglos XVI y XVII)*, editada por primera vez en español en la revista de *Problemas agrícolas e industriales de México* que dirigía el ingeniero Manuel Marcué Pardiñas y después por el Fondo de Cultura Económica.

Concluyo estas líneas con las palabras que sobre *La formación de los grandes latifundios en México. (Tierra y sociedad en los siglos XVI*

y xvii), expresó hace algunos años el doctor Enrique Florescano y que comparto enteramente:

El nombre de François Chevalier está ligado a un momento notable de dilatación y robustecimiento de los estudios históricos mexicanistas. Su famosa tesis doctoral, *La formación de los grandes latifundios en México* (1949), publicada en 1956 en la elegante edición de *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, se convirtió en un acontecimiento de múltiples repercusiones. Fue la primera obra que trasladó al medio mexicano el rico bagaje de la nueva historiografía francesa. La primera indagación asentada en una revisión acuciosa de numerosos archivos públicos y privados que sacó a la luz una nueva tesis sobre la formación de la gran propiedad territorial en el centro y el norte de México. Detrás de la rigurosa explicación de los procesos agrarios que impulsaron esa transformación, emergió la hasta entonces mal dibujada imagen de los grandes propietarios de la tierra, vuelta ahora retrato personal y obra palpable, y presentada como una encarnación americana de los señores feudales de la Europa medieval.

Al vincular los datos de la tierra con los de la geografía, y al relacionar los legados institucionales y sociales de la tradición mediterránea con las realidades de la circunstancia americana, o al servirse sin reticencias lo mismo del derecho que de la antropología, o de lo que hoy llamamos historia de las mentalidades, Chevalier elaboró un modelo de la historia social muy atractivo, que más tarde muchos investigadores hispanoamericanos se esforzaron en imitar. Otro rasgo de esta obra es que cada una de sus novedades se presentó envuelta en un discurso elegante, poblado de ejemplos, cuyo objetivo último era ilustrar y persuadir al lector.<sup>1</sup>

**Gerardo Sánchez Díaz**  
Jesús del Monte, Morelia,  
en el solsticio de verano de 2012



---

<sup>1</sup> Enrique Florescano, "Semblanza de François Chevalier", François Chevalier y Javier Pérez Siller, *Viajes y pasiones, Voyages et passions*. México, IFAL-FCE., 1998, pp. 11-12.